

Cómo identificar a un abusador sexual infantil

Por: Dr. Octavio Maldonado

Abuso sexual infantil: Un tema que merece especial atención



Hoy estudiaremos el perfil psicológico de la persona que llega a abusar sexualmente de los niños: Un problema que se observa en muchas familias alrededor del mundo.

¿Cómo es una persona que se comporta sexualmente en una forma desviada hacia los niños? ¿Cómo actúa? ¿Cuáles son sus estrategias? ¿Qué tipo de problemas está enfrentando y cómo se observa esto en el entorno familiar?

¿Por qué abordar este tema? Quiero antes que todo, dar

dos razones:

En primer lugar, lo hacemos por prevención. La violación sexual puede ser prevenida. La prevención en base a la comunicación es lo más importante, para delimitar y frenar este tipo de conductas. Una buena relación entre los padres y los hijos, una excelente vía de comunicación, unos lazos afectivos donde se pueda uno expresar en sus sentimientos y conversar con otra persona en una forma muy sincera, pueden ser una estrategia de prevención con una alta calidad y probabilidad de detener este tipo de delitos.

La prevención pues, es una de nuestras grandes motivaciones para hablar sobre este tema.

Los abusadores sexuales, son aquellos que perpetúan este tipo de delitos a los niños, por lo general no son gente extraña a nuestros hijos, son gente común, conocida o aquellos a quienes los niños les tienen la mayor confianza.

Muchas veces el enemigo está dentro de la casa, -y no es para que vivamos en un estado paranoico- no debemos estar temiendo por cada persona que se acerca a nuestro hogar, sino simplemente para que tomemos la medidas necesarias para que esto no ocurra y sobre todo tengamos los vínculos afectivos y lazos de comunicación afectivos, para que en el momento en que se pudiera dar alguna anomalía seamos los padres aquellos que tenemos la responsabilidad de proteger y cuidar a nuestros hijos: los primeros que detectemos que algo está sucediendo en la vida de nuestros hijos.

En segundo lugar, porque las estadísticas demuestran que el abuso sexual de niños es una práctica exageradamente constante. En los últimos años más del doble de casos se ha venido presentando. Si anteriormente se presentaban 100,000 casos por año, el día de hoy se reportan 200,000 ó 300,000 por año, cada vez más se reporta el abuso sexual en niños.

Las estadísticas son impresionantes, esto se viene duplicando aproximadamente cada 7 años, la cifra que observábamos en 1986 creció un 125% a la que se observó en 1993, y podemos ver que esto va en aumento.

¿Qué está sucediendo hoy en día con las redes de prostitución infantil, con la pornografía infantil que puede encontrar en el internet, con el llamado “turismo sexual”? Muchos hombres y mujeres, lo único que están buscando, es tener relaciones sexuales con adolescentes y niños. *Esto está creciendo y por lo tanto nosotros tenemos que estar alerta de lo que esté sucediendo en nuestras familias.*

Estadísticas de los Estados Unidos, publicadas en revistas médicas internacionales de fama y de reconocimiento académico, muestran **que el 12% de los hombres y hasta el 17% de las mujeres, habían tenido tocamientos sexuales por una persona mayor cuando ellos eran niños.** Es decir, 1 de cada 7 personas o 1 de cada 7 mujeres y 1 de cada 8 niños, fueron tocados alguna vez sexualmente por un adulto.



Las estadísticas nos dan una idea del panorama y la sociedad en la que estamos viviendo. ¿Sabe usted desde qué edad se empiezan a reportar frecuentes abusos sexuales? **¡A los 3 años de edad!**

Las niñas son más abusadas sexualmente, tres veces más que los niños, y sobre todo en las familias de escasos recursos. Esto se observa con mayor incidencia hasta varias veces más que en otro tipo de familias.

Todo esto es un fenómeno de descomposición de una sociedad que no alcanza a distinguir los límites de la libertad y empieza a actuar en contra de la libertad de otros, bajo una falsa bandera de libertad que lo único que lleva es a la destrucción de la vida de muchos inocentes.

El abusador tiene un trastorno psiquiátrico

Un estudio realizado en los EEUU que se llevó a cabo hace algunos años, donde se estudió la incidencia nacional del abuso de los niños, reportó que **de todos los niños que habían sido abusados sexualmente, alrededor del 50% de los casos, el abusador había sido un pariente cercano, y en el 89% de los casos, los niños habían sido abusados por un varón, mientras que en el 12% por una mujer.**

Muchas veces se cree que son los extraños, o las personas que no están en medio de nosotros, las que tienen este potencial de hacerles daño a nuestros hijos, pero no es así. Son las personas que tienen algún tipo de cuidado con nuestros hijos o responsabilidad, las que son proclives a este tipo de comportamiento.

Por ejemplo, uno de cada 7 niños que han sido abusados, son menores de 6 años de edad, y un tercio de todos los niños que han sido abusados, son menores de 12 años.

Esto deja ver que las víctimas ni siquiera han llegado a la adolescencia, de modo que quien abusa de un menor, es sin duda una persona que está bajo un trastorno psiquiátrico; esto es, el diagnóstico de una persona que abusa y que tiene preferencias sexuales por los niños **es el diagnóstico de un adulto con un trastorno psiquiátrico.**

El famoso libro **DSM4**, es un Manual de Diagnóstico de los Trastornos Psiquiátricos; nos dice que el deseo por los niños y el tener relaciones con los niños o adolescentes, es un trastorno psiquiátrico que debe ser tratado.

No nos referimos a adultos que tienen una incapacidad mental quienes son de alguna manera irresponsables a estos hechos, sino que estamos hablando de personas comunes, con *trastornos psiquiátricos*, que **utilizan la relación de confianza con los niños para poder tener este tipo de relaciones con ellos y poder desenvolverse en su enfermedad.**

Es cierto, es un trastorno psiquiátrico y tenemos que tratar a este tipo de personas, sin embargo, eso no quita el punto en el cual nos queremos centrar el día de hoy: que los niños son las víctimas de este tipo de comportamiento, realizado por adultos con trastornos y generalmente son “gente de confianza” de los padres de la víctima.

Características de los abusadores sexuales



importa lo que el niño haga o diga otra cosa.

Como ya lo mencioné, la mayoría de ellos no son extraños a los niños o víctimas. De hecho en la mayoría de los casos son bien conocidos, y hasta pudiéramos decir que **son amigos de la familia**, y no todos son adultos, quizás 1 de cada 4 abusadores, sean adolescentes.

Otro punto importante es que **el abusador sexual, por lo general es un varón**, en casi el 88% de los casos es un varón y en el 12% es una mujer. Es él el ofensor, el abusador, el que inicia la actividad sexual, y siempre es responsable por el abuso, no

Yo he visto casos en la consejería, de adultos que una vez que están hablando de esto, culpan y dicen que son los niños quienes los han incitado, que son los niños los que han hecho cierto tipo de movimientos o acciones que los han provocado; pero lo cierto es que los niños se han acercado como normalmente actúa un niño: a compartir una lectura, tener una actitud de jugueteo, y simplemente tratan de acercarse al adulto en una forma inocente y sentimental, que de ningún modo puede decirse que esto signifique una provocación al sexo; de hecho esta percepción es parte del trastorno psiquiátrico que padece el abusador.

La persona que tiene este tipo de trastorno, **confunde sus sentimientos y su percepción de la realidad es oscurecida**, de tal forma que ya no alcanza a ver las reacciones de ansiedad, temor o dolor que sufre el niño por el abuso sexual, los malinterpretan y los entienden como si fueran parte de una especie de placer o de gozo. ¡Vea usted nada más el cuadro patológico que estamos viendo en una relación entre un adulto y un niño!

Un estudio muy reciente demostró que **el 40% de aquellos que han abusado de niños, fueron también abusados sexualmente en su infancia**, por lo tanto ellos tienden a escoger a sus víctimas como ellos fueron victimados, de tal forma que ahí hay un punto muy importante para que nosotros pongamos atención y podamos en estar cautelosos y prevenidos de qué tipo de personas puedan estar en contacto con nuestros hijos.

Otro estudio muy interesante fue hecho por medio de encuestas telefónicas y cuando empezaron a llamar a las personas muchos encuestados empezaron a decir lo que habían pasado cuando eran niños.

Una parte de esta entrevista les preguntaba que si ellos se lo habían comentado a otra persona: 2 de cada 3 adultos que habían sido abusados sexualmente cuando niños, no se lo habían comentado a nadie, hasta que no fueron entrevistados telefónicamente en este estudio. ¡Imagínese usted, guardar por años ese secreto, cuánto perjuicio y daño pudo traer a la vida de estas personas!

Cómo percibe a un niño un pederasta

A continuación narraré el testimonio de una persona que confesó ser un abusador sexual. Lo expongo para que entienda usted cómo es la manera de pensar de ellos, y cómo distorsionan la realidad. Se trata de un hombre de 45 años de edad, que confiesa su atracción hacia los niños:

“Nuevamente me volví a enamorar de un niño. Caminé por el parque de mi vecindario y cuatro niños que estaban jugando béisbol me vieron y se acercaron corriendo hacia mí.

Encontré que había un niño nuevo entre ellos, tenía alrededor de 10 años y era un niño tímido; empezó a hablar conmigo y platicamos tranquilamente, todos nos empezamos a arrojar hojas de los árboles a cada uno, pero este niño continuaba tirándomelas hacia la cara, parecía que yo era la única persona que estaba ahí. En esos momentos fue cuando me enamoré de él.

Repentinamente dejé de jugar con él y lo miré hacia los ojos, no puedo describir la manera en que él me miró y me sonrió, él pretendía que ya no tenía ningunas hojas para tirarlas, pero de pronto agarró una gran cantidad de ellas y me las arrojó a mi cara.

Cuando me le acerqué a él, él sonrió, fue una sonrisa que me derritió, corrí tras él y lo tomé en mis brazos y les grité a los otros niños ¡eh, tengo a un prisionero! Yo lo tomé por detrás con mis manos y puse mis manos en su estómago, sentí que su corazón latía fuertemente, su cabeza estaba como recostada en mi pecho y pude oler la fragancia de su pelo; él se quitó y se quiso ir a su casa.

Entonces el niño y yo nos miramos el uno al otro y le dije: adiós mi amigo de grandes hojas, él gritó y dijo: “ajá, que chistoso”. Oré a Dios y le di gracias... lo quiero volver a ver.”

Este hombre de 45 años, que está jugando con unos niños, de pronto, un juego tan sencillo de estar arrojándose hojas de árboles unos a otros, lo interpreta como si fuera una cuestión de intimidad o de que hubiera una atracción entre él y el niño. Para el niño un juego, para el adulto, un coqueteo. Así es el trastorno, así es la percepción distorsionada.

Dos tipos de abusadores sexuales

Podemos decir que existen dos tipos de abusadores sexuales: uno que llamaremos **el abusador situacional**, este es el que tiende a tomar las oportunidades así como vienen. Este tipo de abusador parece ser más común y tiene menos número de víctimas, pero por ejemplo, pudiéramos dar algunas de sus características:

- Por lo general es casado.
- Puede abusar de sus propios hijos o bien, se casa con una mujer que ya tiene hijos y entonces abusa de ellos.
- Es un oportunista, que toma ventaja de las situaciones y utiliza a los niños como blanco, atacando obviamente a los más débiles o a los más vulnerables.
- Por lo general fueron abusados cuando fueron menores de edad.



El segundo tipo de abusador sexual es aquél que pudiéramos definirlo como **el abusador preferencial**, este es el típico conocido como “paidófilo”, esto es, el que verdaderamente tiene ese deseo por los niños.

La diferencia entre ambos tipos es que uno, toma ventaja de las oportunidades, y el otro, es el que verdaderamente -y así lo dice- tiene un deseo. Para fines prácticos, los dos son abusadores.

Este tipo de abusador, el “paidofilo” o “pedófilo”, prefiere a los niños para explotarlos y utilizarlos. Por lo general es gente bien preparada, profesionales, muchas veces personas supuestamente bien educadas, y en estos casos sí vemos una gran cantidad de víctimas.

Son personas expertas en las manipulaciones y muy habilidosas para entrometerse en la familia del niño que ya han visto como potencial.

La familia también se convierte en una víctima de este tipo de personas: una vez que el niño ha sido visto como un blanco, casi irremediamente no tendrá posibilidad de escapar, porque este tipo de personas empiezan a entablar una relación en un período de tiempo, quizás prolongado, que realmente lo pudiéramos ver casi como un deporte para ellos, ellos saben y ya tienen -como decimos normalmente- “una agenda escondida”.

O sea, ya saben por qué se están acercando, poco a poco lo empiezan a hacer, quieren ir mejorando las relaciones porque ellos saben hacia dónde quieren llegar.

Las víctimas



Es importante también decir que los abusadores sexuales por lo general van a buscar personas que tengan el mismo rango de educación, religión, ocupación, inteligencia y aun de status mental, para que de esta manera puedan tener una población más afín a ellos.

La gran mayoría de estos abusos se llevan a cabo en relaciones continuas de confianza, y éstas relaciones que muchas veces son a largo plazo, le dan la oportunidad al abusador, de explotar los temores y deseos del niño.

Por ejemplo, un padre que comete incesto, le puede dar privilegios especiales a ese hijo o hija para poder obtener su cooperación.

Me gustaría leerle la carta que le envió un padre a una hija de quien abusó sexualmente cuando ésta tenía alrededor de 12 años de edad. Vea cómo utiliza un lenguaje manipulador para tratar de convencerla, ya que esta menor había salido de la casa y había sido protegida en otro hogar:

“...yo también quisiera que estuvieras en la casa nuevamente, pero también sé que no es posible. Como tú puedes ver, yo le he dado mucho pensamiento a esto, yo lo que he pensado es que lo mejor para ti, es que vinieras y que pudieras estar unas largas vacaciones con nosotros.

Tú sabes cariño mío, que éste es tu lugar favorito, pudiéramos hacer muchas cosas, como visitar las islas, nadar, hacer nuevos amigos, y te prometo que te voy a encontrar la mejor escuela posible como sé que es muy importante para ti. Además podemos empezar nuevamente todas las cosas, y si tú no quieres que yo tenga ese amor especial contigo,

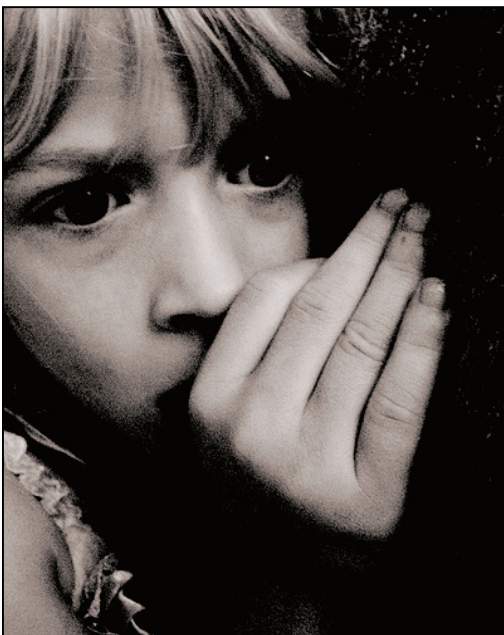
entonces yo respetaré tu decisión y lo dejaré, tú sabes que te amo, y que te amo desde el fondo de mi corazón, tú lo sabes bien cariño mío, yo también sé que me amas como yo te amo ¿o no?

*Piensa en esto que te escribo.
Te ama, tu papá.”*

Vemos a un hombre que había abusado por mucho tiempo de su hija, manipulándola y tratando ahora de ofrecerle una serie de cosas que él sabe que a la niña le gustan, para poder atraerla y de esta manera abusar sexualmente de ella otra vez.

Es triste cómo estos comportamientos se dan en el hogar, en personas de las cuales nunca esperaríamos que tuvieran este tipo de conocimiento.

Es importante que veamos que la gran mayoría de ellos están padeciendo de serios trastornos psiquiátricos, que provocan una desensibilización a lo que el niño está sufriendo.



Quisiera recalcar antes de continuar con el análisis del perfil psicológico del abusador sexual, que mientras más mala sea la relación entre el niño y sus padres, entre más distanciamiento haya y no exista comunicación entre padres e hijos, más será la facilidad que obtendrán los violadores para llegar a esos niños.

Esta es una de las razones por la cual los niños muchas veces no hablan, porque ellos temen perder la relación con esa persona que tan afectuosamente se les ha acercado, que les ha querido dar el amor que muchas veces no han encontrado en el hogar, y entra la frustración, el miedo, el temor y la culpabilidad, y guardan este secreto.

Estas heridas muchas veces aflorarán en la edad adulta, y ellos nuevamente se convertirán en abusadores sexuales. Veá pues, lo importante de tener una comunicación estrecha con nuestros hijos para detectar en un momento dado, cuando un abuso sexual pueda darse.

Estrategias del abusador: ganarse a la víctima y culparla

El testimonio que voy a narrar, nos muestra las estrategias de un abusador sexual. Esto no es cualquier tipo de testimonio; este es un texto escrito realmente por un violador, una persona que por años estuvo en una posición de liderazgo, de servicio a la comunidad, era una persona religiosa, que tenía acceso a niños y niñas y que los padres de familia inocentemente creyeron que estaban delante de una persona “espiritual”, cuando fue todo lo contrario.

Esta persona escribió esta confesión ya en la cárcel, después de que fue enjuiciado por la cantidad de delitos que cometió y lo escribió como una forma de remordimiento, en una forma de tratar de ayudar a otras personas y alertarles sobre el actuar de los violadores.

Aunque es un poco crudo, es importante que entendamos cómo piensan los abusadores sexuales y cómo es que se acercan a la familia.

“Yo soy un abusador de niños, he abusado de más de 90 niñas, de edades de 4 a 10 años. Por primera vez en mi vida acepto la responsabilidad de mi desviación y de mi actividad criminal.

Este artículo la verdad, es terrorífico para mí escribirlo, usted me puede malinterpretar algunas de las situaciones, pero por favor utilice su juicio hasta que haya leído el texto completo.

La razón por la que yo escribo este artículo es para que usted sepa mis tácticas, que son similares a las tácticas de otros abusadores, y para ofrecerle sugerencias que le pudieran ayudar a proteger a su niño del abuso sexual. Por primera vez yo estoy exponiendo mis métodos de operación con los que yo manipulaba a los padres, así como a las víctimas con el objetivo de abusar sexualmente de ellas.

Por lo general yo tenía una atracción especial por las niñas y abusé sexualmente de ellas; no obstante, la misma estrategia es utilizada para los abusadores que gustan de molestar a los niños. Yo empezaba diciéndoles a las niñas que nuestra relación era especial, por ejemplo, yo les decía: tú eres una niña muy especial para mí, a ti te amo en forma diferente que a las otras niñas. (La víctima entonces entendía que si ella le decía a alguien, esta relación podría terminar).



Yo le recordaba a la niña que su papá o su mamá me amaban a mí y que ellos eran muy felices y estaban muy complacidos de que ella era una niña muy especial para mí, (de esta forma la víctima no deseaba traer una tristeza a sus padres).

Yo le expresaba al niño que siempre y continuamente tenía cosas especiales para él y que nuestra relación era especial, así como ella era especial. También le expresaba a la víctima que al hacerla sentir bien a ella, ella me hacía sentir bien a mí, esto creaba un sentimiento de una responsabilidad dual y sobre todo una creencia.

El niño creía, o la niña creía, que ella era responsable y por lo tanto no podía hablar, yo le decía a la niña que los dos sabíamos perfectamente que estábamos haciendo algo malo y que no lo deberíamos de volver a hacer, de tal forma que yo creaba una responsabilidad mutua para que entonces la víctima no lo dijera.

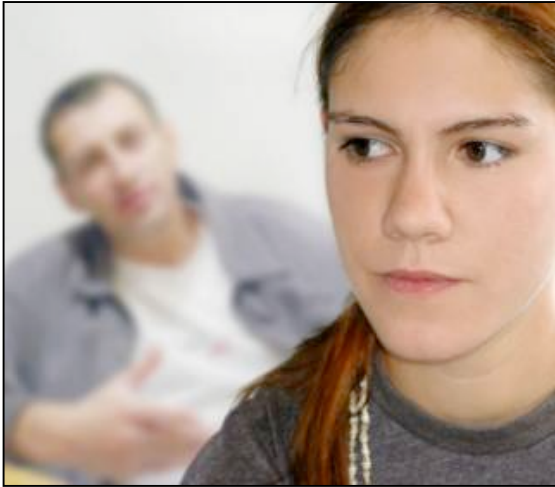
Yo cultivaba la relación con los padres y los manipulaba, y también hacía lo mismo con la víctima, yo le enfatizaba al niño en la presencia de sus padres, cuánto disfrutaba de estar con ella y de esta relación especial.

Después lo hacía en forma contraria, les decía a los padres en la presencia de la niña, cuánto apreciaba la respuesta de la niña hacia mí y el progreso social y espiritual que observaba en ella, la víctima por lo tanto creía que sus padres aprobaban la relación. Yo le expresaba a la niña cuán tristes se sentirían sus padres si supieran que hacíamos estas cosas feas juntos, y yo sabía que ella nunca iba a decir.

Nuevamente la niña elegía no poner tristes a sus padres, ni tratar de traer una desilusión. Yo le enfatizaba a la víctima: “No me debes dejar de hacer que te haga esto, yo te amo, y nunca jamás te quisiera lesionar, por lo tanto no me dejes hacerlo”, sabiendo bien que esa no era su opción. De esta forma yo ponía la responsabilidad en la víctima, haciéndola pensar que la culpa era de ella, de esta manera ella tampoco hablaría.

Yo solamente le decía “por esta vez y ya nunca más”, ella por lo tanto accedía a una experiencia dolorosa, a una situación embarazosa y por lo tanto no lo diría, para poder tener esta atención especial y este favor especial de mi parte.

Yo les decía también a algunas de mis víctimas que si alguien sabía de esto yo probablemente me metería en problemas y tendría que irme y buscaría entonces a otra persona y ya no me volverían a ver.



Yo enfatizaba que ella entonces también se podía meter en problemas y de esta manera yo le decía “te voy a extrañar y ya no vamos a poder tener esta relación entre tú y yo”, después le recordaba a ella de todas las cosas especiales que yo había hecho por ella.

Es importante establecer una atmósfera de confianza en el hogar para que el niño pueda compartir las experiencias que le provocan temor o lo hacen sentir incómodo. Una vez que un niño ha sido abusado sexualmente, el ofensor ya podrá repetirlo cuantas veces las situaciones y la manipulación lo permitan.

Yo abusé sexualmente de las víctimas por lo menos alrededor de 40 a 50 veces.

¡Escuchen a sus niños! La mejor estrategia para proteger a sus niños del abuso sexual, es la comunicación abierta: un niño que no tiene quien lo escuche o que no tiene experiencias de amor, de cariño y de cuidado es el más vulnerable para la explotación sexual.

Yo nunca molesté a un niño que me consideró un extraño, manipulaba cuidadosamente la relación de confianza y usualmente también la de los padres.

Una interacción con un niño cambia ese estado de “extraño” hacia “amigo”. Yo podía enseñarles que tuvieran cuidado de otros cuando en realidad lo único que quería era manipular la situación.

Tenemos que entender que la manipulación de la confianza se puede observar en aquellos que empiezan a denotar una atención excesiva por un niño. Hay que confrontar a esos adultos y tratar de observar cuál es su motivación; nunca forzar a un niño a abrazar o a darle un beso a un adulto, hay que respetar los sentimientos de los niños que crean lazos de relaciones o de amistad con los adultos.

Nunca debemos forzar a un niño que tome el lugar de un adulto, si un niño es reservado o resistente, probablemente tenga razón para serlo. Siempre créales a sus hijos, si usted les muestra a sus hijos que a usted le interesan y que está dispuesto a escucharlos, él normalmente les va a decir la verdad.

Tenga mucho cuidado de no sobrereaccionar por medio de prohibirle al niño el decir toda la historia o sus verdaderos sentimientos. Si usted sospecha que un niño está mintiendo, por favor déjelo hablar, si se contradice, probablemente sí está mintiendo, pero si el niño ha sido abusado sexualmente por favor asegúrele al niño que no fue su falta, que fue la falta de un adulto.

Como un abusador de niños, yo no tuve sensibilidad a la vulnerabilidad de los pequeños, yo los observaba como si no tuvieran emociones o un sentido de pertenencia o de ser amados.

Por lo general este tipo de niños me permitían estar mucho tiempo con ellos, ellos se convertían entonces en mis amigos especiales y elegían estar conmigo; de esta manera podían tolerar algunos malos momentos, para poder seguir compartiendo los buenos momentos, preferían soportar estos

malos momentos con tal de seguir teniendo esa sensación de ser amados y ser cuidados, y obviamente de no estar solos.

Yo creaba una manera de atraerlos al comprarles cosas a estos niños, sobre todo aquellos que no tenían, esto establecía de inmediato un lazo de afecto con ellos y de confianza. El niño está dispuesto a experimentar cualquier tipo de tocamientos mientras pueda recibir algún tipo de premio o recompensa. Un niño puede ser atraído a otra persona cuando ésta le puede dar algún tipo de diversión.

Observe el comportamiento de sus hijos y sea usted muy sensible a los cambios; un cambio repentino en el comportamiento, como por ejemplo alguna rebeldía, agresiones, pesadillas, el miedo a estar solo, el que se orinen en las noches, los dolores estomacales, los dolores en los genitales o el mismo miedo a ser abrazados, pueden ser signos de que un niño ha sido y está bajo un abuso sexual.

La decaída repentina o la disminución en las calificaciones, o en los grados escolares, el decaimiento o interés en la escuela, y el uso de pláticas sexuales que no corresponden a su nivel o el deseo de correr fuera de la casa, o de salir de la casa, todas estas pueden ser claves de un abuso sexual...

Este es el testimonio de una persona que por años utilizó este tipo de estrategias para abusar sexualmente de los niños.

Los hijos necesitan muy cerca a sus padres

Tenemos que entenderlo: un adulto que abusa sexualmente de los niños, está cometiendo un acto criminal, e independientemente de si su conducta es clasificada como un trastorno psiquiátrico, no podemos permitir que nuestros hijos sean víctimas de este tipo de personas.

La mejor forma de prevenirlo es estando en contacto estrecho con nuestros hijos, teniendo lazos de afecto y comunicación abierta con ellos, para que podamos darnos cuenta cuando este tipo de personas se acercan, o que los niños empiecen a experimentar cambios que nos pudieran preocupar.



Es importante que entendamos el rol que tenemos los padres en la educación, desarrollo y crecimiento de nuestros hijos. Esta responsabilidad que tenemos delante de nosotros ante una cada vez mayor cantidad de abusos sexuales, nos pone en un papel de grandes celadores o cuidadores de nuestros hijos.

No es posible que 5 de cada 6 abusos sexuales se lleven a cabo repetidamente en los hogares. ¿Dónde están los padres? ¡Quizás muy ocupados trabajando!

Lo que tenemos que hacer es tomar prioridades y saber que el crecimiento y desarrollo de nuestros hijos, la comunicación y el afecto entre todos los miembros de la familia, es la más alta prioridad que nos corresponde no solamente como padres, sino también como formadores de los valores en nuestros hijos.

Somos quienes debemos mantener el hogar con una gran unidad y con una gran comunicación. Somos nosotros los encargados de velar por la salud y el desarrollo de nuestros hijos.

**Para mayor información:
Esperanza para la Familia, A.C.**

contacto@esperanzaparalafamilia.com
Lada sin costo en México: 01800 690 6235
www.esperanzaparalafamilia.org